SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad
DigitalCollections@SIT

Independent Study Project (ISP) Collection | SIT Study Abroad

10-1-2010

Articulando la Lucha: Los Procesos e Historias de Politización de la Juventud Alteña = Articulating the Fight: Processes and Stories of the Politicization of the Youth of El Alto

Luke Walsh-Mellett
SIT Study Abroad, lukewmellett@gmail.com

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

Part of the Politics and Social Change Commons

Recommended Citation
Walsh-Mellett, Luke, "Articulando la Lucha: Los Procesos e Historias de Politización de la Juventud Alteña = Articulating the Fight: Processes and Stories of the Politicization of the Youth of El Alto" (2010). *Independent Study Project (ISP) Collection.* Paper 977.
http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/977

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at DigitalCollections@SIT. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of DigitalCollections@SIT. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Articulando la lucha: los procesos e historias de politización de la juventud alteña
Articulating *la lucha*: processes and stories of the politicization of the youth of El Alto

Walsh-Mellett, Luke
Academic Director: Medeiros, Carmen
Project Advisor: Tassi, Nico
Guilford College
Latin American Studies/ Spanish
South America, Bolivia, El Alto
Submitted in partial fulfillment of the requirements for Bolivia Latin American Revolutionary Movements, SIT Study Abroad, Fall 2010

Articulando la lucha: los procesos e historias de politización de la juventud alteña
Luke Walsh-Mellett
Bolivia: Latin American Revolutionary Movements, Fall 2010

Este proyecto intenta entender el proceso de politización de la juventud alteña, con un enfoque especial en los hechos de octubre de 2003. He trabajado y entrevistado a varios jóvenes de la Universidad Publica de El Alto (UPEA), principalmente de la carrera de sociología. En estas entrevistas me he enfocado en las condiciones de vida en El Alto, sus memorias de su participación en octubre de 2003 y sus pensamientos del proceso político actual. A través de su participación en varias luchas sociales, pero especialmente en el levantamiento social de octubre de 2003, estos jóvenes han formado una identidad política contestataria, crítica y rebelde. Este proyecto se enfoca en sus historias y el proceso de politización, pero también en las consecuencias que tiene esta politización hoy en día en Bolivia.

Articulating *la lucha*: processes and stories of the politicization of the youth of El Alto
Luke Walsh-Mellett
Bolivia: Latin American Revolutionary Movements, Fall 2010

This project attempts to understand the processes of politicization of the youth of El Alto, with a special focus on the events of October 2003. I worked with and interviewed a number of youth from the Public University of El Alto (UPEA), principally from the department of sociology. In these interviews I focused on the conditions of life in El Alto, their memories of participation in October 2003, and their thoughts on today's political process. As a result of their participation in various social struggles, but especially in the social uprising of October 2003, these youth have created a political identity that is non-conformist, critical, and rebellious. This project focuses on their stories and the process of politicization, but also on the consequences that this politicization has in present day Bolivia.

Agradecimientos
Quiero agradecer principalmente a todos los y las jóvenes de la UPEA que me han apoyado con este proyecto. Al igual que Maximo Quisbert, el director de la carrera de sociología de la UPEA, y Yhonny Mollericona, docente de sociología. Este trabajo es más que nada un homenaje a las luchas que han llevado estas personas. Gracias.

Articulando la lucha: los procesos y historias de politización de la juventud alteña
Luke Walsh-Mellett

En Bolivia, a la ciudad de El Alto le ha tocado un rol muy importante en los diez años pasados. Ha sido un de los focos de resistencia más fuertes al sistema neoliberal, se ha articulado en contra del sistema de exclusión racial, ha vivido una represión muy dura del gobierno y al final ha votado por un presidente. Durante todo lo que se ha hecho en este periodo, la juventud alteña ha jugado un papel muy importante. A causa de sus experiencias de vivir y participar en estos tensos momentos de conflicto político y social, se han ido formado una cierta identidad política. A través de su participación en estos momentos, la juventud ha desarrollado una identidad política que es contestataria, critica y sobre todo rebelde. Esta politización de la juventud tiene varios rasgos, pero sus consecuencias son una generación de jóvenes altamente politizada y que se están articulando políticamente desde su propia realidad social.

El Alto: la ciudad abandonada

La historia de El Alto es corta pero impresionante. Se podría caracterizar la situación en El Alto como una explosión demográfica dentro de los últimos treinta años. Para la mayoría de la historia Boliviana, El Alto era un lugar de paso, unas tiendas para los viajeros a Oruro o al Lago Titikaka. Pero después de la revolución de 1952, se empezó a ver una urbanización con la migración de personas campesinas, indígenas, del campo a las ciudades. En 1950 la población de El Alto era 11,000 habitantes, pero en 1970 la población creció a 70,000 habitantes. Este crecimiento se debe principalmente a inmigrantes del departamento de La Paz. Sin embargo durante los siguientes treinta años

hubo un crecimiento increíble en El Alto; de 70,000 en 1970, la población creció a 400,000 en 1990 y a 650,000 en el año 2001 (Sandoval y Sostres, 1989, Garfias y Mazurek, 2005). El Alto, que era en su principio una gran urbe de la ciudad de La Paz, se fundó como ciudad propia en 1988. Sin embargo, lo que encontraron todos estos inmigrantes en El Alto era una ciudad entre comillas, o sea una ciudad abandonada. Los nuevos alteños tuvieron que construir ellos mismos sus casas, sus calles y cualquier servicio publico. Por servicios básicos como luz, agua y alcantarillado, los alteños lucharon muy fuertemente (Sandoval y Sostres, 1989).

Mientras esta lucha era muy dura, el hecho de que los alteños construyeron su propia ciudad crea un sentido de orgullo y auto-estima. Otro punto importante para señalar es que por su crecimiento impresionante y por la falta de cualquier tipo de autoridad o gobierno regional, la ciudad fue construida desordenadamente, o sea no hay una organización y planificación central de la ciudad de El Alto (Quispe, 2010). Esto es importante porque significa que no hay un centro histórico donde se concentra el poder político (y a veces cultural), y esto es algo muy raro en Latinoamérica. El hecho de que no hay una tradición colonial, ni un grupo tradicionalmente poderosos contribuye a una cosmovisión popular que existe en El Alto. Mientras que hay distinciones de clase muy grande, existe este cosmovisión popular porque todos son inmigrantes de algún punto y viven en una ciudad que siempre ha sido discriminada y excluida por los paceños (Arbona, 2010).

El Alto es una ciudad que tiene una economía creada por el neoliberalismo y uno de los resultados de este influencia neoliberal es una marginalidad económica y una pobreza tremenda. La economía es realmente una de capitalismo salvaje en que una gran

cantidad de personas trabajan en la informalidad. En El Alto, 70% de la economía se caracteriza por ser informal, y la gran mayoría de estos trabajadores informales son gremialistas o vendedores pequeños. Lo que significa es que esta informalidad es una precariedad increíble; la gente no tiene un salario seguro, un seguro medico y tienen que trabajar muchas horas para ganar lo suficiente para vivir. La pobreza y la falta de servicios básicos en El Alto son de una manera los resultados de la informalidad que el neoliberalismo ha creado en Bolivia. Esta informalidad implica una inseguridad de trabajo, pero también de vida (Arbona , 2007). Sin embargo, la economía informal es algo que los alteños han reivindicado y recreado en distintos ámbitos. Al riesgo de idealizar las tácticas de sobrevivir la pobreza, la informalidad económica y social en la vida cotidiana alteña requiere un alto nivel de creatividad y organización. Sian Lazar nos advierte de no solo ver a El Alto como 'la suma de sus problemas sociales' (Lazar, 2008), y de esta forma no hay que ver la informalidad como algo totalmente negativo. Aunque la informalidad ha traído gran pobreza y marginalidad, también se caracteriza por mucha creatividad y organización social.

El Alto puede ser la ciudad más organizada de Bolivia debido a dos factores. En principio, todos los inmigrantes a El Alto llevaron una tradición de organización fuerte. Los inmigrantes del campo llevaron no solo las tradiciones de organización indígena, pero también la tradición de los sindicatos agrarios y la CSUTCB. Los mineros relocalizados tienen una tradición de organización sindical y muy combativa desde los años 40 en Bolivia. Como muestra Juan Arbona (2008), está tradición de lucha no se pierde cuando los mineros se trasladan a la ciudad. La otra razón por la multitud de organizaciones y redes sociales alteñas es por la precariedad y la necesidad de tener algún

tipo de seguridad. Mientras el gobierno no está presente, todas estas organizaciones llenan este vació. Toda la falta de servicios públicos y de ayuda para la población hace que la gente forme sus propias organizaciones para sobrevivir. Estas organizaciones facilitan que la gente pueda ser escuchada y que conflictos entre grupos o personas puedan ser resueltos (Sandoval y Sostres, 1989). La realidad es que las organizaciones son una respuesta a la informalidad política y económica. La informalidad política (un gobierno local que no responde a las necesidades) está atendida por la Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE), mientras la informalidad económica está atendida por la Confederación de Obreros Regionales (COR). La realidad alteña es que cada sector de la población está organizada. Desde juntas vecinales, sindicatos de todo tipo, fraternidades de fiestas y asociaciones de padres de familia (Quispe, 2010). Hasta varias agrupaciones juveniles como la Wayna Tambo, grupos religiosos de la iglesia Católica, federaciones de estudiantes y otros (Samanamud, 2010). Estas organizaciones no solo responden a las necesidades básicas de la pobreza y exclusión en El Alto, sino que han podido articularse para cuestionar el sistema económico y politico como tal (Arbona, 2007). En una respuesta al neoliberalismo que ha llevado la informalidad, la informalidad ha necesitado la formación de organizaciones que se han articulado en contra del sistema neoliberal.

Se estima de que 60% de la población de El Alto tiene menos de 25 años, y además que la edad promedio es de 22.6 años (Samanamud, 2007, Garfias y Mazurek, 2005). Entender que El Alto es una ciudad muy joven es algo muy importante para entender la realidad social en la ciudad. La situación social de los jóvenes en El Alto tiene mucho que ver con el hecho de que llegaron como niños a la ciudad o son inmigrantes de primera generación. En la ciudad los jóvenes, por la mayoría de origen

aymara, se encuentran y chocan con la realidad urbana en términos de identidad, pero también económicos. Los jóvenes alteños se encuentran discriminación por ser aymara, por ser alteño y por la pobreza. Xavier Albó nota que aunque hay cierto encanto con la modernidad de la ciudad, en "El Alto, cabe desarrollar una nueva versión joven, sincrética y dinámica de la cultura aymara urbana" (Albó, 2006, p. 341). También, Jiovanny Samanamud nota que los hechos de octubre de 2003 representaron una ruptura con la mentalidad juvenil que había en El Alto anteriormente. Antes de 2003, aunque los jóvenes alteños eran de raíces aymaras, la juventud no reivindicaba su identidad aymara. Había una lógica de blanqueamiento entre la juventud quien quería estar más moderna y occidental. Pero los hechos de octubre de 2003 marcan una ruptura de este tipo de mentalidad. Durante los hechos de octubre los jóvenes fueron los que participaban activamente en los enfrentamientos encontra la policía y los militares, y de este participación surgió la pregunta '¿qué vale un indio?' Después de octubre, empezó una reivindicación de la identidad aymara (Samanamud, 2010). Se podría caracterizar este cambio como no solo una reivindicación de la identidad indígena, pero también una re-politización de la identidad aymara-alteña. Xavier Albó concluye que, "el indudable poder simbólico de la lengua para marcar la propia identidad cultural aymara, en esta generación joven va quedando reemplazado en buena parte por un creativa y combinación de nuevos símbolos expresivos celebrativos y de una militancia política que al la vez refleja las frustraciones, aspiraciones y sueños de estas nuevas generaciones" (Albó, 2006, p. 342).

Metodología

Este trabajo está hecho en base a varias entrevistas y observación participativa con jóvenes alteños universitarios que están en la Universidad Publica de El Alto (UPEA), y casi todos dentro de la carrera de sociología. He hecho estas entrevistas sobre un periodo de tres semanas dentro de la UPEA misma. Hay unos puntos importantes para entender el perfil de los jóvenes entrevistados. Primero todos son inmigrantes del altiplano (menos uno que es inmigrante de primera generación ¿Cuál es la diferencia con los otros? ¿Son ellos primera generación o segunda, tercera, etc?) y así que todos se auto-identifican como indígenas aymaras. Aunque siempre hay varias razones para inmigrar, la mayoría de las familias de los entrevistados vinieron para mejorar la educación y vida para sus hijos en la ciudad. Todos los jóvenes entrevistados son de cuarto o quinto año de la universidad y todos participaron de alguna forma en los hechos de octubre de 2003.

Otro aspecto importante para entender este trabajo es el contexto histórico de la UPEA. La demanda de tener una universidad propia de El Alto había existido como sueño desde los 90s. Pero como la luz, agua potable, alcantarillado y otros servicios era una lucha para lograrlo. Al principio del año 2000, en medio de varias movilizaciones y marchas para la creación de la UPEA, el gobierno empezó a negociar la creación de la universidad. El 1 de mayo, un grupo de futuros estudiantes y docentes ocuparon unos predios abandonados de la UMSA en Villa Esperanza, simbólicamente fundaron la UPEA y empezaron a inscribir a los estudiantes. Finalmente el presidente Banzer acordó y el 5 de septiembre firmó la ley que creó a la UPEA. Sin embargo, la universidad fue creada con una ley especial y sin autonomía. Esto sifnifivçcaba que la universidad no tenia control sobre su presupuesto, sobre sus docentes y no podía elegir sus propios rectores. Los jóvenes quienes habían luchado por la universidad no podían aceptar esto y

se llegó a otra fase de la lucha universitaria que fue la lucha por la autonomía. Finalmente tras varias movilizaciones, enfrentamientos y luchas internas se logró la autonomía en noviembre de 2003. Este pequeño contexto histórico de la UPEA es importante porque para los jóvenes entrevistados que han participado en varias fases de la lucha universitaria, ha sido un punto importante en la formación de una identidad politizada y contestataria.

‘Reventamos las cosas o quedamos así no mas’: la realidad de los jóvenes alteños

Como ya hablaba, la realidad social en El Alto ha creado y formado una cierta identidad, y hasta un orgullo, alteño. Notado por Sandoval y Sostres en 1989, “El Alto nació y se desarrolló en al lógica del abandono, la postergación y la pobreza de tantas otras zonas populares. Su pobreza, aunque fue percibida por autoridades y afuerinos, casi siempre fue ignorada” (p. 47). Resultado del abandono y exclusión que se vivió en la ciudad, los alteños desarrollaron una multitud de organizaciones y redes sociales que facilitaron el acceso a servicios básicos y la sobre vivencia cotidiana. La realidad de los jóvenes en El Alto se caracteriza por esta precariedad de vida. Son los jóvenes que sufren más que todo para entrar en el mercado laboral (Albó, 2006).

> Comenzándome a formar, en El Alto he vivido mucho tiempo, casi me considero alteño, entonces en este sentido ha llegado a 2003, en este era joven. Entonces tenía 23 años, sin trabajo, sin estudio, en la calle, desempleado, tal vez sin oportunidades, sin un buen futuro. Creo que la mayoría de los jóvenes estaban tal vez en la misma posición. Entonces yo creo que la presión social de mejorar ya se estaba empezando a sentir. Se decía ‘reventamos las cosas o quedamos así no

más'. También si no hacemos algo vamos a ser cómplices a las otras generaciones. Mi generación especialmente ha sido activa; 23 años con mucha sed de cambiar. (Entrevista JF, 16/11)

La realidad social y económica (falta de oportunidad y trabajo) de El Alto crea una situación de desesperanza entre la juventud alteña. Un elemento importante de este sentido de desesperanza entre la juventud tiene que ver con la discriminación que la gente siente; no solo de paceños hacía alteños, pero hacía los inmigrantes recién llegado del campo.

En este tiempo, cuando yo vine, como 1995, aquí en El Alto había la discriminación, existía la discriminación. Y como que te miraron que tú venías del campo y otros eran de la ciudad. Entonces, más o menos dejaron pensar que tú eres un poco inferior. En ese mundo acostumbrarse ha sido para mi muy complicado. (Entrevista PM, 22/11)

La respuesta que se ha dado a toda esta situación de exclusión, abandono y discriminación ha sido la formación de una identidad política contestataria y rebelde.

La esencia [de la rebeldía] es la pobreza, a diferencia de otras ciudades, El Alto tiene la población mas pobre de Bolivia. Y El Alto recién está logrando sus demandas, para muchos servicios básicos como servicio de salud, agua, luz. Siempre han logrado sus demandas con luchas, ningún gobierno, ningún alcalde se han encargado de esto. Todas las demandas siempre han costado lucha. Por esto, esta lógica tiene actualmente los propios alteños. Lo que produce más esta lógica es la exclusión, la discriminación y la pobreza. Porque políticamente en todo el trayecto histórico siempre han sido excluidos de los distintos espacios

> políticos, discriminados. Mucho tiene que ver con el capital étnico. En ese sentido la población de El Alto actualmente, casi 100% son inmigrantes aymaras y por eso sus luchas no son solamente sobre la pobreza también mucho tiene que ver su identidad étnica. Esto es el elemento que produce que la población sea rebelde. Por eso más que todo es la exclusión económica, la discriminación racial, estos son los elementos que han empujado para que la gente sea rebele. (Entrevista SC, 17/11)

La disposición y la voluntad a rebelarse y a luchar para sus demandas es un parte integral de la identidad política de los jóvenes alteños. Esta identidad en gran parte viene de la situación social que han encontrado y vivido en la ciudad de El Alto.

Otro aspecto que contribuye a la identidad contestataria es la experiencia de haber construido sus propios barrios. Aunque los jóvenes no fueron los protagonistas en la lucha por servicios básicos y la auto-construcción de los barrios, participaron con sus familias, y esta participación les formo con una identidad netamente alteña.

> Yo, la verdad, soy de la primera generación de la ciudad de El Alto y he vivido en ese escenario urbano que se han ido construyendo desde las 80s y 90s. Entonces, yo conozco un poco como se ha ido construyendo la ciudad de El Alto en todas las zonas. Esta ciudad fue una construcción de los vecinos, de los propios inmigrantes del campo, sea de Pacajes o del interior, de otro departamento, entonces lo que hacían era intentar a mejorar algo. Sabían que necesitaban servicios básicos y que la alcaldía no podía abastecer, porque no había recursos económicos. Yo, mas o menos, he vivido en este contexto, como el colegio donde estuve es en el distrito 3, se llama Colegio Nacional Mixto Illimani, que en su

> momento cuando nació en 1988, yo recuerdo cuando estaba pequeña, iba mi familia a trabajar allí. Mi madre, mi abuelo iban a hacer adobes, lo que hacían mi familia era dedicarnos a hacer unos 200 adobes, y luego a trasladarlos. Hablamos de unos 1000 metros de distancia, llevarlos en caretilla, cargarlos. Cosas así, esto era el primer colegio que se estableció, y ahora es uno de los más importantes. Y eso también fue por la conciencia en los propios vecinos, 'nosotros tenemos que estudiar y como el estado no nos quiere dar plata, bueno pues, trabajaremos'. Hasta los niños estaban allí ayudando, recoger adobe, poner mortero, ponerlo en forma vertical y horizontal, todo bien ordenado. Es muy interesante, a la vez muy anecdótico y dramático la vivencia, pero lo hicimos y ahora tenemos agua y estos servicios. (Entrevista AC, 18/11)

El hecho de haber construido sus propias zonas ha sido clave para la formación de la identidad y auto-estima de ser alteño.

> Eso [construcción de la zona] fue un beneficio para nosotros, de auto-identificar como alteños y a la vez como aymaras. Porque no necesitamos la ayuda de nadie, mucho menos de un estado. Lo hicimos solos, y esto no es solo en el distrito 3 donde vivo, hay otros distritos que están en la misma condición. Esto más bien, nos ha fortalecido a nosotros, en el sentido de reconocer lo que estamos haciendo y lo que somos. Es un elemento sustancial y muy importante en como nosotros articulamos, nos ha permitido reconfigurar nuestra identidad como alteños. Aquí lo que se ha llevado más que todo es a reflexionar- porque el estado tiene plata, y pagamos impuestos todavía, y no nos dan, ¿qué está pasando? No necesitamos

> que nos den nada y muchos menos exigir, podemos trabajar y colaborar entre nosotros, hacer el ayni, y esto es suficiente. (Entrevista AC, 18/11)

El auto-estima y el orgullo de ser alteño, de haber creado su propia ciudad es un gran aporte en la construcción de la identidad política de los jóvenes. Este orgullo alteño coincide con la realidad social de exclusión y discriminación para formar una conciencia que se opone al gobierno y sociedad dominante por excluirlos y a la vez no respeta la legitimidad del estado. El hecho de que 'no necesitamos la ayuda de nadie, mucho menos de un estado' es algo crítico para la formación de una conciencia política contestataria de la juventud.

La formación política de la juventud

La politización de la juventud alteña tiene varias raíces, pero se puede decir que el proceso más fuerte de concientización empezó más o menos por el año 2000. Empezando en el año 2000 hay una confluencia de varias factores que contribuyen a esta politización o radicalización de la juventud. En parte tiene que ver con el auge del movimiento indígena, especialmente aymara y la incidencia del Felipe Quispe y la CSUTCB. Durante el año de 2000, la CSUTCB organizó una serie de bloqueos de carretera en el departamento de La Paz. Este momento representa un resurgimiento del movimiento aymara y para muchos rescató la memoria del cerco de Tupaj Katari de 1781 (Hylton y Thomson, 2007). El resurgimiento del movimiento indígena tiene mucha incidencia en El Alto porque la población inmigrante de la ciudad por muchos inmigrantes mantiene lazos cercanos con el campo, sea por tener familiares, mantener sus tierras allí o solo tener la

relación simbólica. Por esto Sian Lazar caracteriza El Alto menos como una parte de la urbe paceña que una extensión de las provincias aymaras (Lazar, 2008).

> En los años 2000 a 2003 hay una especie de resurgimiento del movimiento indígena y en esto Felipe Quispe tenía harta influencia. Él ha articulado en todo el departamento de La Paz todo un movimiento indígena. Y el movimiento indígena tiene su incidencia en El Alto, porque casi todo El Alto son inmigrantes de las provincias, son indígenas de varios lugares. Entonces todo el movimiento indígena tiene su fuerte incidencia en El Alto. (Entrevista SC, 17/11)

El año de 2000, fue para muchos el comienzo de despertar la conciencia:

> El problema llegó en 2000, tal vez en 1999 éramos calmados. Primeramente en 2000, con la guerra del agua de Cochabamba y nosotros prácticamente nos sensibilizó, nos cayó como una gota de agua, como a nuestros hermanos en Cochabamba han gasificado, han masacrado prácticamente. A través de allí, empieza el hermano Felipe Quispe de la CSUTCB y empieza a decir porque el campo está viendo tanto inmigración y que no hay desarrollo en el campo. Entonces él empieza a exigir 500 tractores, que no quiere dar. (Entrevista AC, 18/11)

Este resurgimiento del movimiento indígena afecta mucho a la juventud alteña, que en este momento empiezan a reivindicar la identidad aymara.

> En los años 2000 a 2003 había un alta discusión política e ideológica, bien fuerte incidencia política y el propio Felipe Quispe vinculaba allí. Desde 2000 a 2003 ha sido para mí una especie de reivindicación del pueblo indígena más que el pueblo de El Alto. En este periodo Bolivia vivió un resurgimiento indígena, como nunca

> antes había derribado al gobierno. Y los actores principales fueron los indígenas. (Entrevista SC, 17/11)

> Felipe Quispe ha sido uno de los primeros hombres que ha reivindicado la lucha de los pueblos indígenas, especialmente lo aymara. Siempre me recuerdo, en la televisión le decía, una periodista le decía ¿'porqué bloquean, porque le gustan hacer esto, no tiene nada para hacer en tu casa?' y Felipe Quispe respondió, dice 'porque yo no quiero que mi hija sea su sirvienta'. Esto por ejemplo ha marcado mucho, para nosotros más que todo, como indígenas. Eso nos ha armado de valor, con más fuerza o fortaleza. (Entrevista JF, 16/11)

Una parte importante de esta conciencia que se vinculaba con el movimiento indígena tiene que ver con sus experiencias como conscriptos en este entonces.

> Yo salí el 2000 del colegio, y el 2001 estaba en el cuartel de Ingavi, cuando era el gran bloqueo general de caminos en septiembre y nos sacan a nosotros, a los conscriptos, esta vez todavía estaba con esa mentalidad un poco sumisa, como muchos de los jóvenes. Pensaba que estaba en el cuartel para servir a la patria, no pensaba en que nos da la patria. Bueno, no cuestionaba, pero recuerdo que salimos a la carretera a Copacabana a las diez de la noche, y sacamos las piedras, y no teníamos herramientas, estábamos con nuestro fusil cargado y levantando las piedras. Toda la noche, hasta la madrugada sacando piedras, ya cansados cuando nos damos cuenta de atrás estaban reponiendo las piedras. Y yo digo 'que ha pasado', y después me informé cuando salí del cuartel que era el plan pugna que habían elaborado los hermanos de la CSUTCB con el hermano Felipe Quispe. (Entrevista AC, 18/11)

> El año 2000, yo estaba en el cuartel, y justamente había el primer bloqueo de carreteras del movimiento indígena encabezado por Felipe Quispe. En este momento yo estaba en el cuartel, y estaba en Ingavi en abril tuve que ir a reforzar a la Plaza Murillo, pero la lucha fue tan fuerte que yo mismo no entendía cual era el asunto, pese que era de origen de ellos mismos. Y este momento fue un momento de reflexión para mi, y en septiembre de 2000 estuve en Chapare y también hubo hartos muertos y también estaba allí como soldado. O sea, la gente indígena luchando y yo estaba al otro lado como soldado. Claro me he entrado en un crisis personal, ¿'qué hago?' Entonces a partir de este momento, en 2001, me incorporé en un grupo de jóvenes, y tuve cierta incidencia y allí es donde entendí cual era el problema. (Entrevista SC, 17/11)

En este ámbito tenso de alta conflictividad social y política, los jóvenes en El Alto se estaban formando. Y los vínculos que tenían por ser aymaras y por los vínculos que muchos alteños mantenían con el campo, empezaron a cuestionar, reivindicar su identidad aymara y formarce políticamente.

Hay otro elemento importante que contribuía a la politización de la juventud alteña durante el periodo de 2000 a 2003. En contraste a la influencia de Felipe Quispe y el movimiento indígena campesino, los jóvenes con formación política debido a la educación y la vida urbana también tenía mucha influencia. Se puede caracterizar esta influencia como el encuentro de la ciudad, la influencia de nuevas ideologías e ideas. El ejemplo más claro de esta nueva concientización es el espacio de la Plaza Cívica de El Alto o el auto-denominado 'parlamento'. Esto era un espacio publico donde varios jóvenes hacían debates, foros y semanarios con un carácter muy radical.

> Un espacio de formación política ha sido el parlamento, donde actualmente siguen debatiendo. Había un lugar donde se reunían todos los jóvenes, de diferentes ideologías, pero allí de alguna manera se organizaba las cosas de manera política. En el día, en la noche, debates hacían. De 2000 a 2003 allí empezaban a hacer debates, varias personas también venden libros, folletos. Políticamente de allí ha salido, la lucha igual. De alguna manera ellos han contagiado la lucha, el parlamente de El Alto. (Entrevista JF, 16/11)

Un joven que estaba en este grupo hablaba de cómo lo hicieron:

> Estaba en el curso desde el 2000, iba en un grupo de estudios donde hacíamos este tipo de debates, incluso generábamos los folletos, boletines de concientizacion. También preparábamos semanarios, foros, debates en distintas lugares. Resultado de esto de 2000 a 2003 fue la concientizacion de algunos jóvenes. Un poco con este gobierno neoliberal ya con sus discursos no lo creían. Entonces tenía que haber otro alternativa, desde nuestras creencias, de nuestros ámbitos culturales. A la acción social de octubre, lo que se ha llevado fue gracias a este concientizacion, a los seminarios; en los seminarios por ejemplo ahora pocos asisten, pero en este entonces era repleto de gente. La gente estaba despertando en este momento. (Entrevista RC, 26/11)

Este grupo también tenía influencia en otros espacios como las juntas vecinales donde dieron seminarios y charlas:

> Aquí hay que rescatar algo, hay un grupo que siempre discute en la calle, en la Plaza Cívica. Ellos venían a ser nuestros profesores, recuerdo que dieron charlas,

> allá en la asamblea nos ha dado una charla interesante sobre el gas. (Entrevista AC, 18/11)

Este grupo, que era un grupo universitario, tenía mucha influencia en este espacio pero también es sus propias zonas.

> En términos más concretos había un grupo de jóvenes que discutieron en la Plaza Cívica. Estos jóvenes estudiantes, una vez de tener cierta información política, salieron a diferentes zonas y barrios a incidir en los grupos vecinos y esto les permite articularse en el año 2003. Un movimiento social y universitario. (Entrevista SC, 17/11)

En este contexto de 2000 a 2003 había alta tensión social, mientras el gobierno y las instituciones no fueron capaces de resolver la crisis. El sistema neoliberal estaba fracasando y estos jóvenes incidieron en los espacios públicos de El Alto para cuestionar el sistema y discutir temas políticos. Esta discusión política incidió mucho en la formación de los jóvenes alteños quienes ya no confían en el sistema neoliberal y empezaban a cuestionarlo. Era en este periodo de 2000 a 2003 cuando la juventud alteña empezó a radicalizar sus pensamientos políticos.

La Universidad Pública de El Alto: la radicalización de la juventud

La Universidad Publica de El Alto también ha sido un espacio clave en la formación política de la juventud alteña. La demanda de una universidad alteña ha existido desde la creación de El Alto, sin embargo se logra la creación de la UPEA después de una larga lucha, recién en el año 2000. Sin embargo, la UPEA ha sido un espacio de lucha desde allí; primero con la lucha por la autonomía, la lucha por la carrera

de sociología y otras carreras y varias otras luchas internas de la universidad. Parecida a muchas otras luchas de servicios en El Alto, la UPEA ha sido fruto de la lucha de los estudiantes y docentes de ella misma. Resultado de esto, la UPEA tiene un carácter distinto a otras universidades, un carácter mucho más popular que otras universidades en Bolivia y el mundo. Una de las razones de que El Alto necesitaba una universidad era que la UMSA en La Paz no era accesible a la mayoría de alteños, así que cuando diseñaron a la UPEA tiene las características de ser una universidad popular. Los costos son menos de la UMSA, hay turnos de día, tarde y noche porque la mayoría de los estudiantes también trabajan. En la entrada de la universidad dice 'La Universidad es del Pueblo' y esta idea realmente crea una mentalidad popular dentro de la UPEA. Por esto (y otros factores), desde que fue fundada, la UPEA ha funcionado como un laboratorio para la creación de una conciencia de lucha y la formación de una identidad contestataria y rebelde.

> Había un primero de mayo en el año 2000, precisamente distintos organizaciones de El Alto articulan un movimiento, una gran marcha para este primero de mayo, y dentro de esta gran marcha es donde los grupos juveniles de El Alto se constituyen junto con los sectores sociales, un gran marcha desde la Ceja y van hasta Villa Esperanza. En esta gran marcha es donde se funda, así simbólicamente. (Entrevista SC, 17/11)

Después de presión estudiantil y de los movimientos sociales de El Alto, el 5 e septiembre, el presidente Banzer firma la ley que establece la universidad. Sin embargo en este momento hay una ruptura entre los movimientos sociales y los universitarios

sobre el tema de la autonomía. Entonces varios estudiantes organizaron para que no se abrá la UPEA sin autonomía.

> En el 2000, con la fecha del 4 de septiembre. El 4, nosotros bajamos un gran movimiento de la ciudad de El Alto con organizaciones de El Alto, bajamos al parlamento, al senado. El proyecto original de ese entonces, para una universidad pública, autónoma, muy bien. Nos subimos a El Alto por la noche y aquí nos concentramos esperando que promulgen el proyecto como hubiéramos propuesto. Pero resulta a las 5 de la mañana del día 5 de septiembre, estos han cambiado la ley. Esta universidad estaba entregada en manos de las organizaciones sociales de El Alto, una universidad de tercer nivel. No era ni publica, ni era privada. Este bloque en este entonces no existía, había una reja, aquí teníamos una cancha de cemento, que habíamos hecho nosotros con nuestro aportes. El 5, resistimos si o si aquí. Y nos hemos organizados por bloques, en los predios que iba hacer la resistencia. Donde va a ser el nuevo complejo, esto era cancha y allí nos hemos agarrados con los movimientos sociales, con piedras. La pelea ha costado desde las 9 de la mañana hasta las 7 de la noche, una batalla se generó aquí el 5 de septiembre. La resistencia de aquí adentro, porque no podían entrar. Una puerta nada más teníamos, la puerta principal, la única puerta, incluso con escaleras han intentado entrar. En el primer bloque nos han ganado, pero aquí adentro estaba muy bien armado, con las piedras encima de la terraza. (Entrevista RC, 26/11)
> Por un lado la particularidad de esto era que la UPEA tenía que ser administrada por la fiscalización y por la propia iglesia católica y por el propio gobierno. Se despoja a los estudiantes y son excluidos de todas las decisiones políticas. A partir

> de este momento es cuando se arranca otra fase y empieza la lucha por la autonomía. (Entrevista SC, 17/11)

Sin embargo la universidad abrió en septiembre de 2000 y estos jóvenes entraron en la UPEA. La siguiente lucha que se llevó acabo trataba de las carreras; cuando se fundó la UPEA las únicas carreras eran técnicas y no había carreras más radicales que exigieron los estudiantes.

> La comisión de implementación que estaba conformado por el ministerio de educación, por las organizaciones de El Alto y la iglesia. Este comisión tenía que implementar la infraestructura, las mallas curiculares, que carreras van a existir, con que presupuesto va a funcionar. Y tenía que elegir rector y vice-rector. Pero este comisión de implementación, han hecho una consultoría de que carreras puedan existir aquí en la ciudad de El Alto. Y la consultoría estaba a cabeza de USFA, la Universidad Francesa. Saca la consultoría, se crea 15 carreras. Ahora, la USFA ha hecho carreras que no tienen que ver con el contexto histórico, como nos decía el ministro del gobierno, 'como en El Alto una carrera de ciencias políticas, como una carrera de sociología en El Alto, con eso nos van a venir encima, hay que darles carreras técnicas, no una carrera pensante'. No querían ellos, por eso ha desaparecido las carreras pensantes, contestatarias, con ideas revolucionarios. (Entrevista RC, 26/11)
>
> En ese entonces, el gobierno que era neoliberal, no quería que exista la universidad, en particular que la carrera de sociología existiera. Porque decían que si existía la carrera de sociología, 'van a hacer guerrilleros, entonces va a ser un peligro para este estado y no hay que permitir esto'. Así sucesivamente, no

> querían que existiera la facultad de ciencias sociales, sino que más al contrario solo querían dar los que es la área técnica, donde los estudiantes de El Alto no están pensando en la vida política, económica, social, sino que están más metido en su trabajo- la agronomía, veterinaria y otras. Eso es lo que querían, pero contra esto también ha sido una resistencia de la Universidad de El Alto. (Entrevista PM, 22/11)
>
> Para mi, yo he luchado por esto, he aportado para que existiera esta universidad. He hecho manifestación, he ido. Porque estaban en ese entonces Gonzalo Sánchez de Lozada, Carlos Mesa y no querían dar una opción, porque pensaron que 'estos indios, estos solo tienen que saber lo que es el técnico, porque estos indios no necesitan pensar'. Pero no es así, nosotros pensamos, podemos plantear muchas cosas mejor. (Entrevista VB, 23/11)

Otra fase importante en la lucha universitaria es por la autonomía. Tras la fundación de la universidad sin autonomía, los estudiantes empezaron a organizarse y luchar para que tener estatus autónomo.

> Después en 2002, empieza la lucha de los estudiantes aquí en la UPEA por la autonomía universitaria. Y esto en 2003, era una marcha constante, de aquí bajaban todos los días. Yo recuerdo que en mi junta de vecinos apoyábamos, con votos en apoyo que la UPEA tenga su autonomía, aunque no entendíamos los vecinos que era la autonomía. Y en 2003, estos compañeros entran a la lucha y empezamos a articular fuerza. (Entrevista AC, 18/11)
>
> Entonces la UPEA estaba en la lucha por la autonomía. Como en el año 2002, estaba el gobierno era del Goñi. Desde 2002 y 2003, el movimiento universitario

> logra cierta agresividad. A diferencia de otros movimientos, el movimiento universitario tenía su particularidad, que eran más jóvenes y más agresivos. (Entrevista SC, 17/11)

El momento clave en la lucha por la autonomía universitaria es los hechos de octubre de 2003 cuando el movimiento universitario se suma a la movilización y toma un papel importante. En noviembre de 2003, el presidente Carlos Mesa responde a la demanda por al autonomía. Este logro era muy importante para los estudiantes quienes habían dado su sangre por la universidad. El efecto de esto es que la universidad es realmente fruto de su lucha, y que hay una auto-estima de los estudiantes de haber ganado y creado la UPEA como querían. Desde este entonces la UPEA tiene una reputación de ser rebelde y toma un papel clave en el cambio social.

> En el futuro va tener mucha incidencia política, porque muchos gobiernos por ejemplo, desde el Goni, Carlos Mesa siempre han visto la UPEA como una zona roja, un foco rojo, porque en el año 2003 cuando El Alto se levantó, el sector más activo y agresivo ha sido la UPEA y en este sentido cuando se expulsa el Goni, el parlamento solamente responde a una demanda, que es la autonomía universitaria. Porque la UPEA era cierto riesgo, desde ese momento muchos gobiernos intentan controlar la UPEA, y actualmente el Evo Morales y el propio MAS intentan controlar, pese que hay una dirigencia, intentan cooptarla. (Entrevista SC, 17/11)

Todo este proceso de lucha que se ha llevado en la UPEA desde la creación de la universidad, las carreras y la autonomía, ha creado una conciencia de lucha muy fuerte dentro de los estudiantes. Todas las luchas del movimiento universitario han sido importante para crear una identidad de lucha en los estudiantes quienes han participado,

aportando y sacrificado para que El Alto tenga su propia universidad. La memoria de la lucha universitaria ha creado en los estudiantes una politización muy contestataria y rebelde.

Desde su creación la UPEA ha sido un espacio de formación no solo académico, pero también político. Todas las luchas universitarias han tocado un rol importante en la formación política y radicalización de los jóvenes, pero también las mismas estructuras internas administrativas han sido importantes para la formación política. Un ejemplo importante de esto es el nivel de control estudiantil que hay en la UPEA, un nivel de participación estudiantil que supera a cualquier otra universidad en Bolivia. A partir del logro de la autonomía, los estudiantes establecieron dos formas muy importantes, que son el voto universal igualitario y la asamblea general. El primero es el voto universal igualitario; esto significa que los estudiantes y los docentes tienen el mismo poder de decisión en las elecciones de rectores y directores de carrera. El segundo era establecer la asamblea general como 'máxima instancia de decisión' para toda decisión política, académica o administrativa (Arequipa, 2009). Puede ser que este alto nivel de poder estudiantil crea conflictos, pero también significa que hay espacios y oportunidades de participación política en un sistema radicalmente democrático. Esta participación estudiantil crea un radicalismo político entre los estudiantes de la UPEA.

Junto y en buena parte el resultado del poder estudiantil sobre asuntos académicos, políticos y administrativos dentro de la UPEA, las mallas curriculares, el enfoque académico y las estructuras de las carreras son muy importantes en la politización de la juventud dentro de la UPEA. En ciertas carreras, hay un fuerte enfoque en la reivindicación de la cultura indígena dentro de la academia.

> [En la UPEA] se plantea cosas nuevas. Por ejemplo, en mi carrera nosotros llevamos historia indígena 1, 2, 3. En la parte jurídica, hay justicia comunitaria. Hay medicina ancestral. Hay un nuevo planteamiento del currículo en al universidad. Por eso es bien importante para mí la UPEA. (Entrevista VB, 23/11)

El espacio de la UPEA es uno donde se reivindica la identidad indígena, pero en una manera muy politizada.

> En la Universidad de El Alto no es la misma como la Universidad de la ciudad. Tenemos otro tipo de formación, allá en la UPEA, hacemos este tipo de encuentros de análisis político, que queremos, como queremos proyectarnos y después lo aplicamos. Son cosas pequeñas por ahora, pero quizás en el futuro podemos amplificarlos, si nos dan más respaldo. (Entrevista G, 23/11)

En la reivindicación y politización de la identidad indígena y especialmente aymara en la UPEA, hay una influencia muy importante del escritor Fausto Reinaga. Fausto Reinaga era un escritor indígena que en los 60s y 70s empezó a reivindicar la identidad indígena como una fuerza política, era el fundador del Partido Indianista, y en su discurso reclamó la lucha y el orgullo indígena (Hylton y Thomson, 2007). Dentro de algunos sectores de la UPEA (especialmente la carrera de sociología), los libros e ideas del Fausto Reinaga tienen mucha influencia, hasta que hay un mural con un joven llevando el libro *Pensamiento Amautico* de Reinaga. La UPEA ha sido un espacio donde varios jóvenes han reivindicado la lucha indígena y se han autodefinido políticamente a través de las ideas indianistas de Reinaga.

> Hay un escritor que tiene fuerte influencia, que es el Fausto Reinaga, ese ha tenido harta incidencia. Claro en su momento no tuvo ninguna incidencia, pero

> después del tiempo este es él que tuvo cierta influencia en los movimientos aymaras. Actualmente hay varios aymaras que han tenido formación académica, y están empezando a cuestionar tanto la izquierda como la derecha. Según este discurso tanto la izquierda como la derecha es la misma cosa. (Entrevista SC, 17/11)

Aunque hay una gama amplia de ideas y ideologías en la UPEA, las ideas indianistas son muy fuertes.

> Yo después del 2003, me he vuelto indianista. Yo antes de 2003, sinceramente no tenía ideología. Pero si sabía que era indio, quechua más aymara. Después ya recién a la universidad, a fortalecer mas el pensamiento. Más me considero luchador en el cambio académico, actualmente por construir teorías partiendo de los pueblos indígenas. Eso es más mi lucha, la lucha del cambio académico. Por ejemplo la materia [en la sociología] estaba bien saturado con materias marxistas, ahora hemos planteado una línea paralela al marxismo [una línea indianista]. Entonces va a ver un tinku, un choque. Y esto va a generar algunos cambios. Porque estamos reivindicando el pensamiento. (Entrevista JF, 16/11)

Lo importante de la UPEA en este contexto es que es un espacio donde estas ideas pueden ser discutidas, reivindicados y desarrollados. En un ambiente netamente alteño están construyendo y desarrollando nuevos pensamientos, discusiones y debates de una perspectiva alteña y indígena. Es muy significativo lo que este joven dice que después de que ha entrado en la UPEA se ha fortalecido su pensamiento, porque esto es lo rescatable de la UPEA en este contexto de politización. La UPEA es un espacio donde jóvenes pueden formarles en un ámbito académico, pero también popular y rebelde. Aunque es un

espacio complicado, conflictivo y para nada homogéneo, la UPEA ha sido un espacio altamente importante en la formación de una conciencia política contestataria. La juventud de la UPEA se ha reivindicado la identidad indígena como parte de su identidad política contestataria.

'La vida sin libertad no tiene sentido': la participación de la juventud en octubre de 2003

Aunque todo lo anterior ha sido muy importante en la formación poética de juventud alteña, posiblemente el factor más importante ha sido los momentos y espacios de participación en octubre de 2003, o el denominado Guerra del Gas. Para la juventud alteña, los hechos de octubre de 2003 representan una ruptura con una manera de ver la realidad y un momento de alta concientización. Jiovanny Samanamud nota que para muchos jóvenes alteños la participación octubre de 2003 era un momento clave en la formación de sus identidades políticas. Según Samanamud, a través de su participación la juventud empezó a cuestionar la realidad social en que vivían y empezó a reivindicar su identidad indígena. La juventud preguntó '¿qué vale un indio a este gobierno? y con esta cuestionamiento empiezan a formar una nueva identidad política.

Para la ciudad de El Alto el primer factor en septiembre era la implementación de impuesto maya y paya (uno y dos, en aymara) por la alcaldía de El Alto.

> En El Alto, el alcalde se le ocurre inventarse dos formularios para la ciudad de El Alto para que todas las viviendas sean legalizadas, la idea parecía genial y todas las juntas vecinales lo aceptamos. Solamente es un formulario y hay que contratar arquitecto y ya, como teoría estuvo bien. Yo recuerdo que hicimos el trámite de mi casa, y nos salió doble de lo que era anteriormente y esto nos dio mucha rabia.

> Por eso se quemó la alcaldía de la ciudad de El Alto. Y allí es de donde vengo, si antes nosotros hemos construido todo las escuelas, nuestros barrios, con nuestras propias manos cavamos para que exista agua potable, porque la alcaldía tiene que venir a molestarnos. Por eso se quemaron la alcaldía en la Ceja. Muchos nos dicen banda, delincuentes, pero era la bronca, la ira, era la rabia, la gente decía 'yo estoy trabajando con mi propia fuerza, y encima te dicen que tienes que pagar el doble'. (Entrevista AC, 18/11)

Otro evento importante que se vinculaba con la lucha contra el maya y paya era la represión de los bloqueos de la CSUTCB en Sorata y Warisata, en el departamento de La Paz. En septiembre, en un intento a rescatar a unos turistas extranjeros quienes no podían salir, el gobierno manda soldados a rescatarles y romper los bloqueos de la CSUTCB. Durante el enfrentamiento entre campesinos y soldados, murieron varias personas, incluso una niña (Gómez, 2004).

> Aquí en todas las provincias había barricadas, las carreteras troncadas. La ciudad de El Alto fue obligado a salir pues en contra a este gobierno. También obligado porque el gobierno iba a salvar unos extranjeros en Sorata, intervino y mató a los niños. Entonces eso ha sido uno de los motivos para que la ciudad de El Alto se levante. También había otros, pliegos de peticiones por la COR, la FEJUVE, los gremiales, entonces estaba latente. Pero al fin al cabo un obligación ha sido prácticamente por los hermanos de las provincias, ellos nos han obligado a tomar esta posición. (Entrevista RC, 26/11)

Aquí la relación cercana entre El Alto y las provincias del departamento de La Paz entra a tocar un papel político. Aunque también había varias demandas del pueblo alteño, los

lazos cercanos entre la ciudad y el campo entran a motivar y hasta 'obligar' a la gente a salir a las calles y manifestar en contra del gobierno represivo y no representativo.

El 8 de octubre la FEJUVE, con apoyo de la COR declaró un paro cívico en toda la ciudad de El Alto. En este entonces la demanda principal de los alteños, aunque había varias de diferentes organizaciones y sectores, era no a la venta del gas a chile, y que se industrialice el gas para los bolivianos.

> Yo recuerdo que en las asambleas vecinales, la discusión no era que hay hacer tramite en la alcaldía de esto o el otro, el tema era el gas y esa ley. Y esto fue la agenda de octubre, que los recursos naturales no se venden. Decían que el gas no se puede vender a Estados Unidos, mientras aquí nos sufrimos por falta del gas. Que se industrialice el gas y que haya una asamblea constituyente. (Entrevista AC, 18/11)

Después lo que realmente concretizó la resistencia en El Alto era la represión masiva que recibieron del gobierno. La represión masiva del pueblo alteño pasó principalmente por dos campos empezando a partir del día 11 de octubre. El gas se había acabado en La Paz, entonces el gobierno decidió mandar unos cisternas de gas, resguardado por soldados, desde la planta de YFPB en Senkata hasta la hoyada (Gómez, 2004).

> Nosotros ya no podíamos salir, entonces tratamos de luchar en nuestro campo, y nuestro campo ha sido al lado de Senkata, por Santiago II, más que nada el camino a Oruro, donde está el YFPB, la plata de YFPB. Allí estaba bien resguardado, en la noche lo que hemos hecho es cavar en algunos lugares para que no entre los camiones. De alguna manera también te da miedo de arriesgar tu vida. Esta vez, en la mañana de lejos hemos visto, y yo decía 'va a meter balas'

> como ya había muertos. De lejitos he visto como empezaron a disparar a la gente sin miedo, hasta había granadas. Después que han pasado las cisternas, allí había hartos muertos, en caretilla los llevamos. Ese día, a llorar. Más rabia te daba, 'moriré'. (Entrevista JF, 16/11)

El otro lugar de fuerte represión ha sido por los barrios de Rió Seco y Villa Ingenio. En 12 de octubre vinieron los militares desde Tiquina para respaldar al gobierno en La Paz. Llegaron hasta el puente de Río Seco en la avenida Juan Pablo II, donde los vecinos habían puesto una barricada. Después los militares en vez de seguir en la avenida Juan Pablo II empezaron a pasar por el barrio de Villa Ingenio. En Río Seco y en Villa Ingenio, los militares usaron municiones y así mataron a mucha gente. Después del día sangriento y triste habían matado a 25 personas (Gómez, 2004).

> Lo que podría decir del 2003, en estos momentos éramos más jóvenes que ahora, entonces ha sido una experiencia muy terrible porque ver matar a tu propia gente, pero de una forma tan cruel, te hace madurar inmediatamente. Yo vivo por carretera Copacabana, que es la carretera central en que han entrado los soldados. Nosotros estábamos organizados ese mismo día, justo cuando empezaron a disparar. Y ha sido tan cruel, porque la gente solo empezó a insultar a los soldados, pero al primer orden del gobierno empezaban a disparar a gente inocente, sin medir las consecuencias. Y en la zona donde vivo, ha habido aproximadamente 10 muertos, en cosa de media hora. (Entrevista G, 23/11)
>
> Como dirigente de mi zona de Villa Ingenio, el domingo entraban los militares a esas horas como 4 de la tarde y vienen por San Roque pasando por allí, por una calle que no se transita. Adelante un tractor y después bien resguardado los

> soldados, cuando nosotros vimos que sin miedo nos disparaban. En Villa Ingenio había más muertos, en mi zona han muerto 6 personas. (Entrevista RC, 26/11)

Después de estos dos días muy sangrientos la resistencia en El Alto se puso más dura y desde este entonces rechazaron cualquier tipo de negociación con el gobierno y exigieron la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Un aspecto importante para destacar sobre los hechos de octubre de 2003, es la participación que se ha llevado los jóvenes y especialmente los jóvenes de la UPEA. Con su participación activa en los enfrentamientos y en la organización se ha logrado cierto respecto y reconocimiento de otras generaciones y también una auto-estima que contribuye al desarrollo de una conciencia política.

> Yo en este tiempo estaba en primer año, yo tenía 21 años. Y yo entonces, el primer día estaba en esta zona y después vine a la universidad. Y al día siguiente participábamos más o menos como 50 o 80 estudiantes. En ese entonces había un equipo, tal vez el elite de los estudiantes, que netamente manejaba distintas tipos de explosivos. En este momento los estudiantes usaban mascaras, claro habían fabricados mascaras anti-gas, usaban guantes, fabricaban sus propios instrumentos de ataque, tipo mauser. (Entrevista SC, 17/11)

Los estudiantes de la UPEA, quienes pedían la demanda de la autonomía universitaria, se incorporaron a las movilizaciones de octubre y tuvieron mucha influencia. Eran los más agresivos y combativos en los enfrentamientos.

> Aquí en la Juan Pablo II, la UPEA arma una gran barricada. Y no simplemente acá, en la Ceja también nos ha tocado, de Peaje hasta el aeropuerto nos ha tocado cubrir. Se ha metido piedras, se ha hecho sentir. Incluso en algunos momentos nos

> hemos fabricado tipo escopeta, grandes, donde manaban los petardos a 200 a 150 metros, unos petardos gruesos. De los balines de la protección, hemos fabricado cuadros de protección, con eso se ha hecho una buena defensa ante la represión policial. Nosotros hemos aprendido de los anteriores movimientos, de las historias te pueden enseñar algo. Por ejemplo esos explosivos eran bien, y eso ha sido netamente invento de los compañeros de arquitectura, de comunicación y de sociología. Porque si mandamos un petardo va a llegar a 15 o 20 metros, pero para que sea más lanza tenía que inventar algo. (Entrevista RC, 26/11)

Esta influencia que se logró en el 2003 fue clave en la construcción de una identidad política contestataria dentro de los jóvenes que participaron. El hecho de haber enfrentado a los militares y haber ganado creó un sentido de auto-estima, de orgullo entre los estudiantes de la UPEA. Los jóvenes quienes participaron en esto y enfrentaron a los militares estaban dispuestos a morir por su causa, esta disposición de morir ha sido una clave en la formación política de la juventud alteña de la UPEA.

A lo largo del día lunes 13 de octubre empezaron las grandes marchas que bajaban a la ciudad de La Paz con la demanda de 'la renuncia del asesino Goni'. Casi cada día había grandes movilizaciones y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Finalmente el día 17 de octubre, mientras una marcha gigante bajaba, Goni da su renuncia al Senado, aborda un avión y escapa a los Estados Unidos. Este logro de tumbar al presidente y de finalmente lograr una influencia en la política nacional es probablemente el momento más importante en la formulación de un identidad política de los alteños, pero especialmente entre los jóvenes. Los jóvenes alteños entienden este victoria no solo por lograr las demandas concretas (la renuncia del Goni y el rechazo al

plan de exportación del gas) pero en términos más amplios, un golpe contra la discriminación y la exclusión que se vivía en El Alto.

> A partir de las 7 se escucha en el Congreso que el Goni ya se ha escapado. Pero fue un alivio, que hemos ganado y es algo que nunca hemos hecho como alteños. La mayoría de los que participaron fueron jóvenes, compañeros que tal vez se encuentran aquí en la universidad. Y muchos de nosotros no lo hicimos por protagonismo, lo hicimos por defender nuestra casa, esta casa que nos ha costado sacrificio. Sobre todo, por hacernos respetar. Más bien, todo esto nos ha fortalecido nuestra identidad como alteños, de construir nuestra casa y ahora de luchar, todo nos llevó a redescubrir lo que somos. Y allí es donde nace este discurso de que no somos solamente alteños, somos aymaras. Después de 2003, se ha reivindicado, porque muchos hermanos dicen 'a un gringo lo hemos hecho escapar', y allí nos damos cuenta que como aymaras tenemos este coraje. Como el Tupaj Katari, antes lo había cercado, también los alteños lo hicimos. Esto nos llevó a pensar y re-formar. Muchos lloramos en el 2003, pero también nos encontramos, y allí nos dimos cuenta que El Alto es la cuna de lideres, la cuna de grandes hechos históricos. Por eso digo que el 2003 para los alteños significa esa reidentificación, somos alteños pero también somos aymaras, hijos de Tupaj Katari. (Entrevista AC, 18/11)

La reivindicación de Tupaj Katari y la identidad aymara es algo que viene en gran parte de la participación de los jóvenes en octubre de 2003. A través de los hechos de octubre los alteños, y especialmente la juventud, reivindica su identidad indígena, especialmente en sentidos políticos. De este momento en adelante, hay un re-politización de lo aymara.

Otra reflexión importante que se ha hecho a través de octubre trata de la situación social en El Alto, de la discriminación, la exclusión y la búsqueda de la liberación para el pueblo alteño e indígena.

> No ha sido solamente porque no quería exportar el gas a los Estados Unidos por Chile, el tema de fondo ha sido el racismo, el prejuicio. Yo creo que estas situaciones también nos han formado una nueva ideología entre nosotros, de re-pensar, de reconstituir una nueva forma de ver las cosas con la salida de Gonzalo Sánchez de Lozada. Entonces de vernos, en el espejo, quienes somos. Más que nada en el 2003, uno busca 'quien soy yo' se pregunta ese mismo joven. (Entrevista VB, 23/11)
>
> La lucha común, mas que todo, era la industrialización de gas para Bolivia y no salir el gas por Chile, pero estábamos en busca de la liberación. De que el pueblo indígena, de que hasta el momento había sido discriminado y no se había dado las mismas oportunidades que a los mestizos, los blancos que controlaban el país. En ese sentido, este ha sido el motor principal para una rebelión social para acabar con esto. Y básicamente para derrotar este estado colonial. 2003, para mi personalmente, ha significado un momento de valoración de uno mismo. En el pueblo indígena originario ha creado mucha conciencia de que la vida sin libertad no tenía sentido. (Entrevista PM, 22/11)

La lucha de octubre de 2003 ha llevado a que los jóvenes alteños a empezar a cuestionar la realidad social, reivindicar su identidad indígena y crear una nueva formación política desde su propia realidad y contexto. Muchos jóvenes en El Alto participaron en una forma muy activa en los hechos de octubre, desde barricadas en sus barrios, haciendo

vigilias, hasta entrarse con militares y policías. Durante esta participación estubieron dispuestos a luchar hasta la muerte y esta mentalidad les llevó a reivindicar el ámbito político como suyo y tomar un papel activo y formar su propia realidad. Además, por toda la represión del gobierno, cuestionan fuertemente el sistema político y social excluyente y este cuestionamiento les llevó a reivindicar y re-politizar sus identidades indígenas. El sacrificio de la lucha y el orgullo de haber ganado como nunca antes ha creado una conciencia fuerte y contestataria. Por todo lo que pasaron durante las primeras dos semanas de octubre estos jóvenes han pasado por un periodo de politización que les formó a ser la siguiente generación de actores políticos.

<u>'Pensamos en algo distinto': la postura y participación política actual</u>

La coyuntura política y social en Bolivia hoy día es muy distinta al periodo de 2000 a 2003. Aunque la política es muy importante hoy, no hay la tensión política que llevó un gran nivel de politización, especialmente en la juventud. Sin embargo, la politización y las identidades políticas que se formaban a través de todos estos procesos sociales siguen vigentes y afectan la manera en que los jóvenes ven y participan políticamente hoy en día. Las luchas y reivindicaciones que se han llevado en El Alto, les dan una formación e identidad política muy critica, contestataria y radical. Se ve esta fuerte formación política en las opiniones hacía el gobierno del MAS, el presidente Evo Morales y el proceso de cambio de Bolivia.

> Realmente no se ha cumplido [la agenda de octubre], es una decepción en parte y también es algo que nos sigue motivando para luchar como alteños. Por ejemplo la venta de gas a Chile, se hizo un referéndum, pero no era como queríamos. Pero

> la más importante era pues la asamblea constituyente, que se lo hizo, pero nosotros nunca hemos propuestos que los partidos políticos participen, esto fue un gran error del MAS, una traición. (Entrevista AC,18/11)

Una de las decepciones más fuertes que hay con el gobierno del MAS tiene que ver con la agenda de octubre. Para los jóvenes que han participado y luchado, el hecho de no hacer estos cambios como querían es una traición.

> Pero de aquel tiempo a ahora, Evo Morales llega al gobierno y muchos dirigentes han sido cooptados por el gobierno. Porque actualmente sigue presente el estado colonial, como tal. Y siguen las demandas de octubre, que no se cumplen todavía. Está en deuda con todo El Alto. (Entrevista SC, 17/11)

Sin embargo, la decepción es basada también en elementos más pragmáticos, por ejemplo el hecho de que no se hayan visto muchos cambios sociales y económicos en El Alto. Los temas de pobreza, falta de empleos, precariedad, exclusión y discriminación siguen siendo grandes problemas en El Alto.

> Lo que yo he visto, algunos indios se han vuelto ricos, los que están trabajando en el gobierno. Y hay otros indios que seguimos yendo a tocar puertas, 'dame trabajo'. Sobreviviendo con 400 o 600 bolivianos mensuales. Con darle bonos a los niños, no se mejora nada. Con este, debe reinvertirse en algunos otras fuentes para que los niños cuando sean jóvenes tengan trabajos. (Entrevista JF, 16/11)

Especialmente para los jóvenes de la UPEA, las temas laborales después de salir profesionales sigue siendo un gran pregunta y un motor para la radicalización política.

> Según los informes de nuestro rector, se profesionalizaron 320 estudiantes, son 320 profesionales entre abogados, licenciados, enfermería o medicina. ¿Dónde

> van a ir a trabajar? ¿Hay un mercado laboral garantizado para ellos? ¡La universidad va a garantizar un trabajo seguro? ¿La alcaldía de El Alto garantiza que estos profesionales pueden ejercer una profesión? ¿La gobernación de La Paz nos garantizara [trabajo]? ¿El estado va a dar oportunidad para que nosotros como profesionales alteños y sobre todo de la UPEA podemos ejercer nuestra profesión y colaborar a nuestro estado? Yo realmente estoy viendo que más son discursos y tanto hemos criticado a los políticos de la derecha, el MAS está haciendo lo mismo. Hay que tomar en cuenta que pronto vamos a ser profesionales titulados de la UPEA y estos profesionales no van a poder encontrar un trabajo. Y el problema va a estar allí, tal vez de allí surge un nuevo proyecto político. (Entrevista AC, 18/11)

El tema de la exclusión y la discriminación también siguen siendo vistos como problemas sociales muy vigentes.

> Yo he sentido esta discriminación, toda mi vida, y sigue hasta hoy. Por más que el hecho de que Evo Morales ha puesto algunos indígenas en espacios de poder, en los ministerios. Sigue discriminación y lo estoy sufriendo ahora. No ha cambiado la situación para nosotros, yo no siento el cambio, porque yo sigo siendo discriminado. (Entrevista VB, 23/11)

> En la coyuntura política, básicamente casi la mayoría, no todos, de los pueblos indígenas originarios, no nos consideramos parte de este estado. Nos sentimos todavía excluidos porque de alguna manera seguimos en el mismo estado colonial; el estado sigue el mismo, el racismo sigue, el mercado laboral no existe,

> las mismas leyes siguen presentes en el estado, entonces seguimos siendo excluidos. (Entrevista PM, 22/11)

Estos jóvenes tienen una formación política contestataria y critica y por el hecho de que no perciben grandes cambios están dispuestos a rechazar y oponerse al gobierno. Aunque han apoyado a Evo Morales en un momento y aunque reconocen lo que significa tener un presidente aymara, esto no les impide ver las políticas en una manera critica. La frase 'está en deuda con todo El Alto' es muy significativa en entender que estos jóvenes y mucha de la población alteña, están personalmente comprometidos a esta lucha que les ha costado sangre. Nunca más van a dejar que un gobierno olvide a El Alto.

> El aymara está en el poder ahora. Esta en el poder, porque tenemos un presidente indígena aymara, aquí toditos los directores son aymaras. Ahora, yo creo que la próxima generación que va a venir, va tener que juzgar. Que es realmente lo que están haciendo los aymaras en el poder. Eso va a ser como pagar, están ahorita en el poder ¿y qué están haciendo? Están realmente construyendo o simplemente están reconstruyendo el pensamiento occidental en que seguimos subordinados. (Entrevista JF, 16/11)

> Porque esto ya no podemos perdonar y así es un gran error que no nos dejan decidir, están sometiendo a los movimientos sociales. Tal vez la gente no dice nada ahora, pero tarde o temprano lo vamos a bajar. Allí vemos como alteños que estamos siendo desplazados por las decisiones políticas. Yo creo que en un tiempo vamos a volver otra vez a rearticular fuerzas, o tal vez, no ocurra un proceso como el 2003. Tal vez algo más estratégico. Ahora podemos planificar realmente un proyecto político. (Entrevista AC, 18/11)

Esta conciencia política que tienen, aunque reconoce los pasos importantes del gobierno del MAS, está realmente independiente y en la búsqueda de otras alternativas. La juventud que han tenido educación a través de la UPEA y una fuerte formación política en octubre de 2003 no andan en la línea del MAS, sino que quieren articular su propio proyecto político desde la realidad social en El Alto y desde su identidad indígena.

En este contexto, la participación de esta juventud se ve en varios ámbitos, sin embargo un tema central de su participación política es que para la mayoría existen espacios alternativos que consisten de formar y concientizar a la gente con quienes trabajan.

> Estamos en las bases, seguimos siendo excluidos políticamente. Estamos participando en algunas organizaciones sociales, como la FEJUVE. La gente activa está cambiando un poco a distintas formas de lucha. Participando con los vecinos, charlando, conversando. La figura que el pueblo está en el gobierno es otra cosa. En realidad el pueblo no está en el gobierno. Los pueblos indígenas siguen siendo sometidos, siguen siendo discriminados, siguen siendo excluidos de distintas oportunidades políticas, económicas, académicas. Pero nosotros seguimos en pie de lucha, estamos en las bases. Estamos armando redes, que no se ve, pero que están funcionando. (Entrevista SC, 17/11)
>
> En este espacio [la organización Qhana Pukara] para mi, podemos plantear cosas distintas. Es pequeño, pero tenemos sueños por ejemplo de hacer una escuela indígena. Estamos en esa construcción, en esa lucha. Y yo no voy a ver esto, hay que ser honestos, pero si no vamos a aportar, si no luchamos día a día, no vamos a

cambiar nada. Lo que es nuestro sueño no se va a cumplir. Son cosas pequeñas. (Entrevista VB, 23/11)

El tema central de no solo estos pequeños testimonios, pero de todas las entrevistas, ha sido la participación política al nivel de base. Todos expresaron que para los jóvenes alteños los ámbitos establecidos y tradicionales de participación siguen siendo excluyentes. Por eso la juventud participe más que nada en sus propios ámbitos, al nivel de base, construyendo nuevas formas de pensar y articulando desde sus propios espacios. Estos espacios son variados; el Movimiento Indianista Katarista del UPEA, el Centro de Estudiantes de Sociología, las juntas vecinales u otras organizaciones. Aunque hay muchas diferencias de ideologías y propósitos de estas organizaciones, el tema común es que trabajan desde espacios de base y siguen incidiendo políticamente y articulando sus propias ideas.

En esta generación de jóvenes se ha creado una identidad crítica y rebelde que se ha formado a través de la realidad social, económica y social en que viven. Las experiencias que han tenido estos jóvenes han ido formándoles políticamente. La falta de oportunidades laborales, la exclusión y la discriminación con que vivieron son elementos muy importantes. Por esta realidad se ha creado una identidad alteña que por el abandono del estado, no acepta la legitimidad del estado y está dispuesto a negar y luchar contra el estado. Sin embargo, aquí hay que destacar una contradicción; rechazan al estado por no hacer nada en El Alto, pero a la vez exigen que el estado cumpla con su rol de proveer para la gente.

Otro elemento de la creación de esta conciencia es la UPEA que es un espacio con carácter popular y alteño. Los jóvenes que han participado en todas las luchas

universitarias han cuestionado y formado una identidad contestataria y la UPEA sigue siendo un espacio que cree en este tipo de formación. Por la memoria de estas luchas universitarias, los espacios de participación política dentro de la UPEA y el tipo de formación que recibe en la UPEA (especialmente en la carrera de sociología) se han ido formando políticamente. Aunque la UPEA es un espacio académico, también es un espacio de radicalización política.

Sin embargo, probablemente el hecho más importante en este proceso de politización es octubre de 2003. En octubre por la represión que se vivió hacía los alteños y por su participación activa en los enfrentamientos y marchas, la juventud desarrolló su identidad política, fuertemente vinculado a la reivindicación de la identidad indígena. Lo que se vivió en este periodo era un rechazo final del estado neoliberal, una reivindicación de la lucha indígena y la re-politización de la identidad indígena. Por estas reivindicaciones de octubre y la formación política que se vivió durante todo este periodo, los jóvenes siguen fórmense y participando políticamente. Por el hecho de que perciben que la exclusión política de los alteños y especialmente a los jóvenes, no ha cambiado, participan en sus propios espacios alternativos. Estos espacios tienden ser al nivel de base, pero están participando allí y desarrollando nuevas ideas y propuestas. Lo rescatable aquí es que la juventud de esta generación sigue desarrollando y articulando ideas políticas, pero desde su propia realidad en El Alto. Para el futuro, el hecho de que hay toda una generación de alteños formados académicamente y articulando desde su propia realidad va a ser importante, o sea va a ver una incidencia política fuerte de esta generación en el futuro.

Bibliografía

Albó, Xavier. (2006) "El Alto, La Vorágine de Una Ciudad Única" en *Journal of Latin American Anthropology*, Vol. 11, No. 2, pp. 329-350.

Apaza, M. (2010) "The FEJUVE El Alto". Clase en La Paz, Bolivia, 13 de octubre de 2010

Arbona, J. (2006) "Neo-liberal ruptures: Local political entities and neighborhood networks in El Alto, Bolivia" en *Elsevier*, 18 de julio de 2006.

Arbona, J. (2008) "Sangre de minero, semilla de guerrillero: Histories and Memories in the Organization and truggles of the Santiago II Neighborhood of El Alto, Bolivia" en *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 27, No. 1 pp. 24-42.

Arequipa, Eloy A. (2009) "Las conquistas estudiantiles en el proceso de institucionalización de la Universidad Pública de El Alto" en *Qhanañchawi: Revista de la Carrera de Sociología- UPEA*, Año 1, No. 1 pp. 209-219.

Garfias, S. y Mazurek, H. *El Alto: desde una perspectiva poblacional*. CODEPO-IRD: 2005.

Gill, Lesley. (2000) *Teetering on the Rim: Global Restructuring, Daily Life, and the Armed Retreat of the Bolivian State*. Columbia University Press: New York.

Gómez, L. (2004) *El Alto de pie*. Textos rebeldes: La Paz.

Hylton, F. y Thomson, S. (2007) *Revolutionary Horizons: Past and Present in Bolivian Politics.* Verso: New York.

Lazar, Sian. (2008) *El Alto, Rebel City: Self and Citizenship in Andean Bolivia*. Duke University Press: Durham.

Peck, J. y Tickell, A. (2002) "Neoliberalizing Space" en *Antipode*, Vol. 34, No. 3 pp. 380-404.

Quispe, M. (2010) "Excursion to El Alto". Clase en El Alto, Bolivia, 9 de octubre de 2010.

Samanamud, J. (2006) "Political Subjectivity in the youth of the city of El Alto" en *T'inkazos,* vol. 2, pp. 60-72.

Samanamud, J. y Cárdenas, C. (2007) *Jóvenes y Politica en El Alto: La subjetividad de los Otros*. Fundacion PIEB: La Paz.

Samanamud, J. (2010) "El Alto Youth Movement". Clase en La Paz, Bolivia, 14 de octubre de 2010.

Sandoval, G. y Sostres, M. (1989) *La Ciudad Prometida*. ILDIS: La Paz.